



Santiago, 2021

INTRODUCCIÓN

El Instituto Miguel León Prado es un colegio de iglesia, sigue las líneas pastorales y quiere formar personas conformes al evangelio. Asume y promueve la visión cristiana del hombre y del mundo. Considera al hombre como ser creado por Dios, invitado a colaborar en el desarrollo y cuidado de la creación. El colegio quiere ayudar al educando a vivir en plenitud el ser hijo de Dios, hermano de los hombres y señor de las cosas. El Colegio promueve el desarrollo integral de la persona, tanto en su individualidad como en su dimensión social. Por esta razón, este Proyecto educativo institucional es una propuesta educativa concreta. Incluye lo que se quiere ser y hacer. En él se presentan tanto los sueños para ser más y mejores como los compromisos para lograrlo. *Nos ofrece una meta y nos anima a hacer un camino.*

A la formulación de este proyecto educativo se ha llegado después de muchas y variadas consultas, de un intenso y cuidadoso trabajo de redacción del texto encarnado en palabras y en imágenes. Está muy inspirado y por lo mismo debería resultar inspirador. Quiere dejar apasionados con la educación marianista. Intenta ser *un fuego que enciende otros fuegos*. En este PE están presentes las metas y tareas que brotan de la misión y de la visión que provienen del contexto en que se inscribe, de las preocupaciones que se tienen y de su gestión ideal. Este PE nace como respuesta a las necesidades de nuestra sociedad y cultura chilena actual. *También se inspira en las múltiples experiencias educativas marianistas que han sido y son exitosas y que se quieren repetir*. Recoge las realidades y las potencialidades de los grandes educadores marianistas del mundo entero y de Chile y de sus instituciones educativas. Sin duda, nos desafía *a vivir una etapa nueva en la educación marianista de Chile y a crecer en calidad y cantidad.*

Este PE es para todos los integrantes del Instituto Miguel León Prado. Busca transformar las personas, hacerlas felices y fieles a la misión marianista de sembrar, cultivar y multiplicar la fe de los miembros de las comunidades educativas. Para que se lleve a cabo esa tarea no puede faltar el compromiso compartido. *Así unimos esfuerzos y logramos sinergia*. Tomar este PEI en nuestras manos nos compromete a hacerlo vida en nosotros y en quienes nos rodean.

Este PE es un instrumento de referencia obligatoria para las políticas, orientaciones y para la acción y evaluación de nuestro colegio. *Es, también, instrumento de continuidad consistente al ofrecer un enfoque común para reforzar nuestra identidad marianista presentada en un contexto de mucha novedad cultural*. Nos lleva a poder afirmar que la unión hace la fuerza. No hay duda, que desencadenará procesos que potenciarán nuestro diálogo e intercambio con instituciones de educación pública y privada, cristiana y a confesional.

Este PE nos lleva a ser un centro educativo enraizado en Chile y en el s. XXI. Por ello nos definimos como:

- *Colegio cristiano y marianista*: con una visión cristiana de la persona, la vida y el mundo; con un proyecto educativo pastoral que nos abra a la transcendencia y a la acogida del evangelio. Ser casa que acoge, patio que educa y aulas que preparan para transformar el entorno que nos rodea.
- *Colegio centrado en el/la estudiante*: Él es el protagonista de la acción educativa; son escuelas activas que utilizan metodologías renovadas, fomentan la participación y la toma de decisiones y tienen como objetivo desarrollar las diferentes dimensiones de la persona humana.

- *Colegio innovador*: En él se da un liderazgo transformacional, pedagógico y originado por la institución. Es una escuela que reflexiona y adecua su estructura generando una organización flexible y fuerte que lleve a cabo procesos continuos de innovación; sostenibles y basados en la originalidad carismática marianista y en el conocimiento científico para adaptarse a escenarios cambiantes.
- *Colegio que acompaña y estimula al educador*: Favorece su perfeccionamiento y desarrollo personal y profesional a través de procesos planificados de acompañamiento y formación para potenciar un modelo docente que investiga, se forma y desarrolla su talento y creatividad y si es necesario desaprende.
- *Colegio bien conectado*. En comunicación con el entorno, internamente y con los padres, con otras escuelas del país y de fuera del país; que utiliza la tecnología para hacer sinergia, conectar talentos y compartir buenas prácticas.
- *Colegio de calidad e inclusivo*. Abiertos a todos y que no excluyen; comprometidos con la calidad y éxito escolar así como el desarrollo de las competencias múltiples que sirven para toda la vida. Van más allá de los límites del horario lectivo, sostenidos por comunidades educativo- pastorales con una cultura de exigencia, participación, transparencia, colaboración y mejora individual y colectiva constante.
- *Colegio que logra la sustentabilidad*. Para ello incluyen itinerarios que asumen mecanismos de seguimiento de los cambios realizados, con herramientas de mejora continua y equipos de trabajo que entreguen criterios para asegurar la sustentabilidad del proceso y mejoras reales.

INFORMACIÓN INSTITUCIONAL

El Instituto Miguel León Prado cuenta con una Categoría de desempeño alta, con altos estándares de aprendizaje en las Evaluaciones Simce y en los indicadores de Desarrollo Personal y Social como: autoestima académica, convivencia escolar, participación ciudadana, hábitos de vida saludable, asistencia y otros. También destaca en actividades artísticas y deportivas. Además, nuestro colegio cuenta con el trabajo eficiente de un selecto grupo de profesores quienes se han identificado con el espíritu Marianista en su obra educativa; también con la eficaz y constante cooperación del Centro de Padres y Apoderados del Colegio y la leal cooperación del Centro de Estudiantes.

En el Instituto Miguel León Prado se atiende a estudiantes de Pre-kínder a 4° Medio, con 2 cursos por nivel. La planta del personal está compuesta por 89 personas con contrato al día, de ellas 57 son profesores, 33 asistentes de la educación, con un total de 3.161 horas semanales contratadas. También se cuenta con 140 horas contratadas para llevar a cabo la atención de las actividades curriculares de libre elección (ACLE) y 72 horas de apoyo psicológico.

La matrícula total alcanza a 1.230 estudiantes, distribuida de la siguiente forma:

Enseñanza Parvularia: 150 estudiantes
 Enseñanza Básica: 540 estudiantes
 Enseñanza Media: 540 estudiantes

RESEÑA HISTÓRICA

Don Miguel León Prado nació en Santiago el 25 de diciembre de 1854, y a los 25 años de edad fue ordenado sacerdote. “don Miguelito” como le decían con afecto sus feligreses fue un verdadero apóstol de San Miguel. Su acción evangelizadora impulsaba todo lo que era progreso y desarrollo. Por esta razón, ve necesario que su comuna tenga un colegio cristiano de enseñanza primaria y secundaria y no duda en ningún instante en ofrecer su casa familiar para realizar su sueño. Sin embargo, don Miguel León Prado fallecía en 1934 y sólo años más tarde su obra sería realidad.

En homenaje a este prestigioso sacerdote, primer párroco de San Miguel Arcángel y luego Obispo de Linares se le dio su nombre a nuestro Colegio que empezó a funcionar el 1º de Abril de 1936 a cargo del Arzobispado de Santiago. San Miguel que era una zona agrícola en que estaban ubicadas las bodegas de las principales viñas del país pasaba a ser un barrio industrial que superaba el millón de habitantes, su población era principalmente obrera. Esta zona de la ciudad era la llamada “comuna brava”. Es aquí donde en 1949 llegan los primeros 8 Religiosos Marianistas a realizar su misión educativa y evangelizadora. El 21 de marzo empezaban las actividades del Instituto Miguel León Prado, dirigido por la Congregación Marianista.

Al poco tiempo de haberse hecho cargo del Instituto, la comunidad de San Miguel conoció la capacidad, el espíritu de trabajo, la dedicación y el interés por la formación integral de sus alumnos, demostrada por los Marianistas. Esto influyó en la gran demanda de matrícula que cada año tenía el Colegio que creció rápidamente logrando un gran prestigio no solamente en la Comuna sino que en todo Santiago. Y eso no se debía solamente a su formación académica, sino a la formación moral y espiritual que daba a sus alumnos incluyendo también importantes actividades artísticas y deportivas.

Hoy la formación que imparte el Instituto Miguel León Prado es una propuesta vigente, no ajena a los desafíos y nuevos paradigmas que nos presenta la educación y ha demostrado a través de los años ser personalizadora, socializadora, evangelizadora y de calidad. Por esta razón, nos empeñamos para que nuestro Proyecto Educativo sea el que guíe nuestros pasos en la hermosa tarea de educar a nuestros estudiantes.

ENTORNO

El Instituto Miguel León Prado se encuentra en la Comuna de San Miguel, que se ubica en el centro sur de la conurbación de Santiago de Chile, de predominancia residencial y de comercio. Limita con las comunas de Santiago por el norte, San Joaquín por el este, San Ramón y La Cisterna por el sur y Pedro Aguirre Cerda por el oeste. La Comuna tiene una extensión de 10 kms.2. La proyección de población al año 2020 era de 133.059 habitantes y su población en índice de pobreza era de un 4,85 % (2017).

SELLOS EDUCATIVOS

El Beato Guillermo José Chaminade, Misionero Apostólico, fundó la Compañía de María, Marianistas en Burdeos, Francia, en 1817. Su intención fue la de ofrecer a la Iglesia un instituto religioso que trabajara en la recristianización de Francia, después de la Revolución Francesa. Junto a la Madre Adela de

Tranquelléon también fundó la Congregación Hijas de María Inmaculada. En ambas congregaciones, el rasgo acentuado desde los orígenes fue la consagración apostólica a María y el servicio a la educación.

Ya en vida del Fundador la Compañía de María saltó las fronteras de Francia. En 1845 y 1850 se fundaron las primeras comunidades marianistas en Suiza y en los Estados Unidos. Los marianistas llegaron a España en 1886, donde tuvieron un rápido crecimiento.

Los marianistas españoles fundaron en 1932 la primera comunidad de la Compañía de María en Argentina. Desde allí cruzaron la cordillera y fundaron en Chile en 1949 una comunidad en Santiago, que se encargó de la dirección del ya existente Instituto Miguel León Prado. Al año siguiente, 1950, tres jóvenes marianistas llegaron hasta Linares, donde por encargo del obispo diocesano se hicieron cargo de la muy modesta escuela gratuita de San Miguel y del Instituto Linares. En 1971 se asumió la animación de la parroquia San Miguel Arcángel y poco después del Colegio Parroquial anexo al templo. En 1989 el cardenal Fresno confió a los marianistas la fundación y dirección del Colegio Santa María de la Cordillera, en Puente Alto. En el año 2009 los marianistas inician la animación de Casa Estudio Chaminade, un centro de educación básica no formal de calidad, gratuito e inclusivo, para niños y jóvenes desertados del sistema de educación formal de la provincia de Linares. Finalmente, luego de un acompañamiento al colegio de Melipilla de las Hnas. de Vedruna, en el año 2016, los marianistas asumen la gestión del Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen.

Desde 1995 la Fundación Chaminade agrupa a los colegios confiados a los marianistas y procura que en ellos, niños y jóvenes reciban educación de calidad y formación cristiana.

Entonces el Instituto Miguel León Prado se define como:

1. Colegio de Iglesia Católica

Los Colegios Marianistas son colegios de Iglesia, que se orientan y apoyan en las líneas pastorales de nuestros obispos. Su identidad y misión es la evangelización de los estudiantes y sus familias. De esta forma, participa directamente y de manera privilegiada en la misión evangelizadora de la Iglesia.

A través de todos sus programas y actividades el colegio marianista conduce al encuentro con Jesucristo vivo, Hijo del Padre y nacido de María Virgen, hermano y amigo. Este encuentro se intenciona en la oración, en la celebración litúrgica, en el trabajo solidario, en la contemplación de la naturaleza y del arte, en el canto y en la gratuidad de la convivencia con los demás.

Como colegio de Iglesia, asume y promueve la visión cristiana del hombre y del mundo. Considera al hombre como un ser creado por Dios, invitado a colaborar en el desarrollo y cuidado de la creación, y en la construcción de la historia, entendida como realización del Reino de Dios. El Colegio quiere ayudar al educando a vivir en plenitud su ser de hijo de Dios, hermano de los hombres y responsable de la creación.

El colegio es entendido como una comunidad educativa y una comunidad de fe. La fe se asimila sobre todo a través del contacto con personas que viven cotidianamente la realidad: la fe cristiana nace y crece en el seno de una comunidad. Como expresión de su identidad evangélica, el colegio marianista es inclusivo. Ser católico es ser universal, porque el Evangelio y el Reino de Dios son, al mismo tiempo, don y promesa para todos y todas.

2. Colegio Marianista

El proyecto educativo está inspirado en la espiritualidad marianista, centrada en Jesucristo, Hijo de Dios, hecho hijo de María para la salvación del mundo, y en la larga tradición educativa marianista.

Los Marianistas animan sus colegios con el espíritu de María. Un amor sincero a Ella impregna la vida cotidiana de un tono de delicadeza, acogida, sencillez y entrega generosa. El Colegio marianista es un lugar privilegiado de culto a María, en el que se aprende a conocerla, amarla y darla a conocer. Su imagen y su nombre inspiran acogida, misericordia y vida de familia.

De la tradición marianista hemos heredado una serie de rasgos:

- Un amor profundo a Jesús y a su Madre.
- Un ambiente de familia que se caracteriza por el respeto por las personas y de aprecio cariñoso de ellas.
- La sencillez y la cordialidad que vienen del trato filial con María, la mujer abierta a Dios y a los hombres.
- La comprensión, por la que no se rechaza como malo lo que no es del todo bueno, y se prefiere prevenir que curar.
- La apertura y sensibilidad ante los grandes problemas del país, del mundo y de la Iglesia.
- El desarrollo de la interioridad y el amor a la verdad.
- La atención personal a cada miembro de la comunidad escolar.
- Trabajo y esfuerzo constante, serio y continuado

Un Colegio marianista es una comunidad de comunidades. Las relaciones entre los diversos miembros que lo componen están marcadas por el espíritu de familia. Este espíritu está conformado por el conocimiento y valoración de las personas, los gestos de solidaridad activa entre todos, y el sentido de pertenencia, que se traduce en un sano orgullo por formar parte del colegio.

El colegio marianista promueve la formación de las actitudes comunitarias: apertura y valoración de las personas, la superación del egoísmo, la preocupación por el otro, la capacidad de renuncia en favor de los demás y la búsqueda del bien común. Educar es una tarea compartida con toda la comunidad. No es sólo una forma de organizarse, sino un modo de ser y de ubicarse ante los demás. Los diversos integrantes se esfuerzan por constituir una verdadera comunidad educativa.

Características de la Educación Marianista

A. Formación en la fe

Evangelizar es anunciar el amor de Dios manifestado en la persona de Jesucristo y la buena noticia del Reino. La evangelización de los niños y jóvenes es la primera y principal finalidad de nuestra misión educativa.

La tradición marianista destaca la importancia de la “fe del corazón”, aquella que se arraiga en lo más hondo de la persona e ilumina desde allí toda la vida. Para encontrarse con Dios es necesario descender al fondo de uno mismo y saber exponerse al misterio que se encierra dentro de nosotros. Configurados por una cultura que nos arrastra siempre hacia lo exterior, hemos de desarrollar nuestra “capacidad de interioridad”, es decir, la capacidad de interpretar y vivir la propia vida desde dentro.

Estamos convencidos de que el Evangelio de Jesucristo tiene fuerza salvadora para dar un sentido nuevo a nuestra vida y permite abrirnos a la trascendencia.

Promovemos el diálogo entre la fe y la cultura: la cultura y la fe no son dos realidades opuestas. En nuestros colegios propiciamos, por lo tanto, un diálogo entre la cultura de la que formamos parte y la fe en su expresión más radical: la vida y el misterio de Jesucristo. La acción educativa promueve un proceso que les conduce a realizar una síntesis de fe y cultura. Optamos por un modelo de cultura y de ciencia no cerrado en sí mismo, sino abierto a la trascendencia.

La fe y la cultura apuntan a una manera nueva de ser, de mirar, de comprender y tratar la realidad, de considerar a las personas, los acontecimientos y las cosas. Es decir, el diálogo entre la fe y la cultura tiende en definitiva a realizar en nuestros/as estudiantes una integración de la fe en la vida.

B. Espíritu de familia.

Nuestras relaciones se viven en un espíritu de familia. Todas las personas, especialmente en los primeros años de nuestra vida, necesitamos entornos afectivos cálidos y estables. La familia es quien mejor puede aportar este ambiente.

El espíritu de familia es un estilo de vida con rasgos específicos, reconocibles en nuestros colegios. Ofreciendo un clima de aceptación y acogida, el colegio actúa como una “segunda familia”, favoreciendo la madurez y el crecimiento. Creamos lugares donde se viva un clima familiar en el que todos, estudiantes, educadores, asistentes de la educación, padres, madres y apoderados podamos sentirnos “como en casa”. Creemos que la diversidad nos enriquece. Vivimos en un mundo en el que las fronteras son muy tenues, en un mosaico de realidades íntimamente relacionadas: diversidad de culturas, de creencias y de procedencias. Nuestro proyecto educativo debe promover este encuentro con lo diferente e impulsar la fraternidad.

Creemos que todas las personas tienen un tesoro que aportar y que la diversidad, lejos de ser un problema, es un regalo para todo colegio. Entendemos que educar desde y para la diversidad, significa trabajar por una cultura de paz y de encuentro.

C. Educación integral de calidad.

Apostamos por la dignidad y plenitud de la persona

La tradición pedagógica marianista considera al niño o al/la joven como un ser único, irrepetible, merecedor de respeto en toda circunstancia. Cualquier intervención educativa se realiza desde ese respeto profundo a la persona.

Nuestra tradición nos empuja a prestar una atención singular a la personalidad de cada estudiante, valorar sus aptitudes e intereses y despertar en él todas sus potencialidades, convirtiéndolo en un ser integral y principal protagonista de su propia maduración.

Trabajamos para que nuestros/as estudiantes crezcan en todas sus dimensiones y capacidades

Un colegio marianista pretende que niños/as y jóvenes desarrollen al máximo sus capacidades y crezcan en todas las dimensiones de su persona. Entendemos así por educación integral el desarrollo armónico y gradual de todas estas dimensiones: cuerpo y mente, inteligencia y sensibilidad, sentido estético, sociabilidad, responsabilidad individual, espiritualidad. Todo ello contribuye a hacer a cada estudiante

competente para la realización sus proyectos.

Potenciamos la educación más allá del aula

Una educación integral requiere del colegio una diversificación de los aprendizajes. Por eso, en nuestros colegios, la acción educativa no se limita ni al tiempo ni al espacio escolar formal.

Potenciamos el uso formativo de los medios de comunicación y del tiempo libre, el aprendizaje artístico en sus múltiples facetas, el contacto con la naturaleza. Damos las posibilidades de esparcimiento, formación, compromiso social y vivencia religiosa de nuestros/as estudiantes. Fomentamos en todos nuestros colegios la práctica del deporte como un valioso cauce de desarrollo físico y social.

La acción pastoral, con el anuncio explícito de Jesucristo, ocupa una parte muy importante de este esfuerzo educativo.

D. Educación para el servicio, la justicia y la paz.

Educamos para el compromiso. Millones de personas viven hoy una existencia degradada, impropia de su dignidad de seres humanos. En muchos lugares del mundo encontramos una humanidad rota por las desigualdades sociales, la pobreza, la guerra y la violencia, la intolerancia y el deterioro del medio ambiente natural.

El espíritu misionero propio de nuestro carisma nos lleva a dar prioridad al servicio a los más necesitados y a impulsar una cultura de la solidaridad. Educar en la escuela de hoy es enseñar a niños/as y jóvenes que sólo se llega de verdad a ser humano cuando se trabaja por la plenitud de la vida. Un colegio que anuncia la Buena Noticia de Jesús escucha también la llamada del Evangelio que nos impulsa a la construcción de un mundo más justo, solidario y pacífico. La formación en esta dimensión está iluminada por la Doctrina Social de la Iglesia.

Ofrecemos una educación que sensibilice y que no sea indiferente y que no sea indiferente frente a una realidad de injusticia que requiere una transformación tanto de las estructuras como del corazón humano.

E. Educación para enfrentar el futuro

Impulsamos la adaptación al cambio y el aprendizaje continuo. Vivimos en una sociedad sacudida por cambios vertiginosos que afectan a todos los ámbitos de la vida. La educación marianista, desde sus mismos orígenes, encara el futuro con valentía, serenidad y apertura, haciendo que los cambios se vivan como oportunidades de crecimiento y mejora.

Enseñamos los aprendizajes vitales para un mundo cambiante. Cuando educamos promovemos los aprendizajes vitales y entregamos las herramientas para asegurar que un niño/a, un joven o un adulto los puedan incorporar a su vida. Se trata de un proceso continuo de formación que tiene lugar de manera estructurada o informal. Un aprendizaje vital es aquel que determina nuestra capacidad para desarrollar adecuadamente un proyecto de vida en un mundo en cambio continuo.

Educar para enfrentar el futuro requiere de creatividad ética, en la medida que en el proceso de construcción del mundo operan dinámicas de continuidad y cambio histórico basado en los grandes valores de raíz cristiana presentes en la humanidad.

MISIÓN Y VISIÓN

La Educación Marianista asume su tarea como una participación en la misión evangelizadora de la Iglesia. Nuestros colegios son obras eclesiales de educación cristiana, reconocidos por la calidad de los aprendizajes que logran sus estudiantes, así como por la inclusión e innovación en sus aulas.

La visión que tenemos como colegio católico y marianista es ser reconocidos como un referente de la educación de calidad inclusiva, que se reconoce por su personal calificado y comprometido con la misión, que deja huella en el país al formar personas íntegras al servicio de los demás, que presenta excelentes resultados académicos y valóricos.

La misión de un colegio marianista es educar, en calidad, equidad e inclusión, a niños/as y jóvenes para que lleguen a realizarse integralmente como hombres y mujeres que encuentran el sentido de su vida en una visión cristiana de la persona y del mundo.

DEFINICIONES Y SENTIDOS INSTITUCIONALES

Principios y enfoques educativos

El Proyecto Pedagógico Curricular es concebido como un instrumento que enmarca los propósitos educativos de un currículo humanista cristiano y moderno. El empoderamiento de esta propuesta requiere compromiso docente con el Proyecto Educativo Marianista, promoción y desarrollo de los valores que lo sustentan y responsabilidad con el proceso de aprendizaje de los estudiantes. El colegio construye una cultura organizacional de liderazgo compartido, con voluntad e intención de poner en común el trabajo que se realiza, mediante la aplicación de criterios comunes en cuanto a lo valórico y lo profesional.

1. Dimensión Pedagógica

La educación marianista es integral y se desarrolla en forma progresiva. El núcleo del quehacer cotidiano del colegio es lo pedagógico. Todo lo que ocurre en el ámbito escolar y las interrelaciones que se establecen en la comunidad educativa tienen un propósito formativo.

A. Estilo pedagógico:

La identidad y sello de la educación marianista considera que el estilo debe ser:

- a) **De calidad:** Favorece un buen nivel de exigencia personal y de auto superación, cada estudiante debe dar el máximo de sus potencialidades. Importa mucho fomentar la capacidad de un adecuado trabajo intelectual para hacer vida los planteamientos de aprendizaje significativo, la centralidad de la actividad de los estudiantes en el aprendizaje, importancia del “aprender a aprender”, del aprender a ser y del aprender a convivir.
- b) **Integral:** Que contribuya al desarrollo completo y armónico de todas las personas en sus dimensiones espiritual, ética, moral, afectiva, intelectual, artística y física, mediante la transmisión y el cultivo de valores, conocimientos y capacidades.

- c) **Personalizador:** Se centra en la persona, en sus procesos de maduración. Tiene en cuenta los ritmos diferentes de aprendizaje de cada uno y sus intereses. Se da importancia a los momentos de trabajo personal, de maduración de los conocimientos y de elaboración de sus conclusiones.
- d) **Socializador:** Estimula la integración del estudiante en el grupo y en la sociedad, por lo que favorece el trabajo grupal, la confrontación de opiniones, la colaboración con los demás y el liderazgo dentro del grupo. Desarrolla actitudes de integración y de solidaridad.
- e) **Evangelizador:** Quiere hacer viva la enseñanza de Jesús a través de los valores que enseña y testimonia. La orientación pastoral se constituye en un valor transversal esencial de todo el quehacer pedagógico.
- f) **Inclusivo:** Se trata de disponer de procesos educativos que respondan a la diversidad de los/las estudiantes que atiende. Significa posibilitar que todos los estudiantes puedan participar en la vida y el trabajo dentro de la comunidad educativa, sin importar sus necesidades. Se da especial atención a la calidad de la experiencia; la forma de apoyar el aprendizaje, sus logros y la participación total en la vida del colegio de todos los/las estudiantes. El Instituto Miguel León Prado cuenta con un sistema inclusivo ajustado al procedimiento que indica la Ley 20.845. Asimismo, propenderá a eliminar todas las formas de discriminación arbitraria que impidan el aprendizaje y la participación de los y las estudiantes.

B. Dimensión curricular: Educar personas autónomas, solidarias, éticas, democráticas y libres, obliga a hacerles conscientes de que precisan un amplio bagaje cultural que les facilite entender cómo funciona el universo y cómo es el mundo en el que se vive.

El currículo compatibiliza la propuesta de Planes y Programas emanados del MINEDUC, con la propuesta pedagógica propia. Atiende niveles educativos en Enseñanza Parvularia, Enseñanza Básica y Enseñanza Media en modalidad Científico Humanista.

Algunas especificaciones por áreas de formación:

- a) **Programa de lecto-escritura:** saber leer, cómo leer, cuándo y por qué leer constituyen los conocimientos esenciales para alcanzar los procesos meta cognitivos de todo aprendizaje. El uso de estrategias apropiadas de una correcta lectura y escritura se enfatiza durante toda la escolaridad del estudiante de un colegio marianista tanto a través de la asignatura formal de Lenguaje y Comunicación como de los proyectos de apoyo a la lectoescritura, las experiencias de producción literaria y de comunicación y el trabajo formativo general.

Por la importancia que reviste el correcto desarrollo del proceso de lecto-escritura en los estudiantes, se considera el apoyo de profesionales especialistas que colaboren con la acción docente como: fonoaudiólogo, educador diferencial, sicopedagogo, psicólogo, entre otros.

- b) **Razonamiento lógico matemático.** La exploración y desarrollo del potencial de pensamiento e inteligencia humana, en su aspecto lógico- matemático, requiere que el colegio marianista brinde las condiciones para una adecuada estimulación desde los niveles iniciales y disponga de proyectos y estrategias que compatibilicen la capacidad de utilizar de manera casi natural el cálculo, las cuantificaciones, proposiciones e hipótesis, el razonamiento y la reflexión que forman el pensamiento abstracto.

Se promueve un trabajo matemático comprensivo, amplio, cognitivo y procedimental que ofrezca opciones y claves para resolver los problemas planteados y permitan a los estudiantes usar correctamente los códigos matemáticos para describir, ilustrar, interpretar, predecir y explicar correctamente los hechos y fenómenos del mundo y el universo.

- c) **Formación científico – tecnológica.** La formación del pensamiento hipotético deductivo en el/la estudiante marianista es una manera acertada de enseñarle que la verdad sobre el mundo natural, social y cultural se comprueba. Las hipótesis que se ponen a prueba en el trabajo de investigación escolar requieren recursos científicos y tecnológicos modernos que permitan el tránsito permanente entre lo concreto y lo simbólico en todos los niveles.

El colegio marianista procura facilitar el manejo de las nuevas tecnologías a sus estudiantes ayudándoles a saber utilizarlas como herramientas de progreso y humanización.

- d) **Idioma extranjero:** la incorporación de otro idioma como segunda lengua es asumida como parte de la responsabilidad de entregar a nuestros estudiantes las mejores condiciones y herramientas para enfrentar la vida como personas bien preparadas. Se opta por el inglés debido a su relevancia como medio de acceso a diversos ámbitos del conocimiento y a su carácter de idioma global de comunicación en los ámbitos científico, tecnológico, académico y laboral, entre otros.

En el colegio marianista la asignatura tiene un enfoque comunicativo y su aprendizaje se inicia en los primeros niveles de escolaridad.

- e) **Educación Física y salud:** el desarrollo de habilidades motrices y la adquisición de hábitos de vida activa y saludable, contribuyen al bienestar cognitivo, emocional, físico, valórico y social de todas las personas. El colegio marianista procura que la práctica del ejercicio físico y el deporte se transforme en un hábito de vida saludable en sus estudiantes y para ello dispone de recursos, espacios, dentro y fuera del colegio y tiempos destinados a la práctica regular de actividades físicas y deportivas durante la jornada escolar y fuera de ella, en todos los niveles.

- f) **Formación artística:** la experiencia educativa en esta área está enfocada en que los/las estudiantes experimenten y aprendan en relación al fenómeno estético y sociocultural, que implica la dimensión simbólica de la producción artística dando cuenta del contexto y la interioridad, considerando los niveles de la creación y producción, de la apreciación y de la sensibilidad estética y de la reflexión.

Experimentar y utilizar la diversidad de medios y formas de expresión con un amplio abanico de nuevos lenguajes y recursos expresivos.

La formación en la expresión artística y alfabetización estética es otra oportunidad para contribuir al desarrollo de la creatividad de los/las estudiantes y a sus procesos de socialización.

- g) **La clase de religión (ERE):** es un espacio privilegiado para reconocer la dimensión trascendente de la vida humana y para que los/las estudiantes aprendan a reconocer que toda persona es valiosa por sí misma; les estimula a apreciar con recta conciencia los valores morales católicos y a aceptarlos con adhesión personal, y también a conocer y amar a Dios. La clase de religión católica se imparte con la misma exigencia de sistematicidad y rigor que las demás asignaturas. Presenta el mensaje y acontecimiento cristiano con seriedad y profundidad; ayuda a los/las estudiantes a

reconocer el elemento religioso como factor insustituible para su crecimiento en humanidad y libertad.

La formación sólida de los contenidos de la fe, a través de la clase de religión católica, es un medio para alimentar la vida cristiana con el sello del carisma marianista.

h) Formación ciudadana:

El colegio marianista relaciona la educación y promoción de los derechos humanos, educación para la paz en el contexto nacional y mundial, desarrollo sustentable, conciencia ecológica, globalización, sistemas de participación y democracia, equidad, inclusión, educación cívica, convivencia escolar, familia, entre otros componentes que pretenden hacer vida el proceso de entregar al mundo personas preparadas y con formación integral.

En este sentido, el colegio marianista, potencia y desarrolla la convivencia democrática en todas las actividades que realiza, el respeto por los derechos de los integrantes de la comunidad educativa y la responsabilidad en el cumplimiento de los deberes de las personas. La formación en la ciudadanía se expresa especialmente en la cooperación con el grupo, con la comunidad escolar a la que se pertenece; en que el estudiante aprenda a poner al servicio de los demás sus recursos, capacidades personales y su tiempo para trazar un rumbo de calidad y excelencia que permita el logro de los objetivos planteados.

i) Programa de Orientación: Se enfoca en el desarrollo de actitudes para la adquisición de herramientas cognitivas y valóricas que permitan a los estudiantes crecer en el plano personal, conocerse, respetarse y cuidarse. Busca ayudar a los estudiantes a establecer relaciones con los demás en un marco de respeto y colaboración de manera empática y responsable; y participar de manera constructiva en su entorno.

El trabajo de Orientación incluye también objetivos tendientes a favorecer el proceso de aprendizaje, mediante el cultivo de actitudes como la responsabilidad, el esfuerzo, la perseverancia, la honestidad y la adquisición de herramientas para organizar productivamente el trabajo escolar, la formación de hábitos y las estrategias de estudio. Incentiva la motivación por seguir aprendiendo y la disposición a cultivar y desarrollar los intereses y talentos personales para el descubrimiento de la propia vocación y la construcción de su proyecto de vida.

Las áreas de acción del Programa de Orientación son: área curricular, área jefatura de cursos, área de atención a estudiantes y área de atención a la familia.

j) Proyecto de Formación Santa María del Achibueno: La formación de la conciencia ecológica y ambiental de las nuevas generaciones, requiere que los/las estudiantes interactúen con el ambiente natural, lo conozcan, experimenten en él sus posibilidades de acción y tengan experiencias de apropiación para así aprender a querer y a cuidar el planeta.

El desarrollo de actividades académicas, deportivas, culturales, artísticas, recreativas, de convivencia y de oración adquieren una valoración especial cuando se desarrollan en contacto con el mundo natural.

Los campamentos escolares se realizan en niveles específicos de enseñanza y constituyen experiencias significativas de aprendizaje permanente y de desarrollo integral de los/las estudiantes.

- k) **Desarrollo sustentable:** Incluir la preocupación por el medio ambiente en nuestra teoría y en nuestra práctica educativa supone reconocer el valor de toda vida y expresa nuestro deseo de cooperar con la creación de Dios. El desarrollo sostenible exige que los integrantes de la comunidad educativa hagan realidad el concepto de solidaridad intergeneracional. El/la estudiante marianista actúa con clara conciencia de saber que la Tierra que recibe pertenece también a los que vendrán.

C. Proceso evaluativo. La evaluación es entendida desde un enfoque edumétrico. Es un proceso pedagógico continuo, sistemático, participativo y flexible que sirve de retroalimentación para los/las estudiantes y para los docentes.

El colegio construye una selección del currículo con fines evaluativos y precisa los estándares de aprendizajes conceptuales, procedimentales, actitudinales, valóricos y las habilidades que los/las estudiantes deben lograr en los diferentes niveles y ciclos de enseñanza.

El sistema de evaluación aplicado proporciona información útil y continua a los/las docentes sobre el proceso de aprendizaje y permite a los/las estudiantes tomar conciencia de sus logros, avances, potencialidades, así como de sus dificultades y errores para superarlos.

2. Dimensión de formación humana y cristiana

El colegio marianista hace todo lo posible por promover y mantener la identidad católica y marianista. Exige comprometer a todos los miembros directivos, docentes y asistentes de la educación en el crecimiento espiritual y en la formación en la fe de toda la comunidad escolar. La formación católica es formación para la vida plena y fecunda.

Es importante crear en los colegios un clima que permita las experiencias de fe, pues ésta no se enseña, sino que se comunica y se vive más por el ambiente que por la enseñanza curricular. Se trata de dar una enseñanza y un ejemplo de fe en cada palabra, en cada gesto, y en cada mirada.

A. Pastoral. La educación marianista es un medio apostólico, para formar personas que aman y sirven a Dios y al prójimo. Como parte de este proyecto pastoral se consideran acciones curriculares y extracurriculares:

- a) **Encuentros de formación:** constituyen un elemento fundamental en la formación valórica y espiritual de los integrantes de la comunidad. Su objetivo de brindar a las personas de todos los estamentos del colegio la oportunidad de encuentro con Cristo para reconocer y experimentar el amor de Dios en sus vidas. Los Retiros y las Jornadas son momentos especiales de formación y vivencia de experiencias cristianas compartidas.

- b) **Catequesis para la Primera Comunión:** se desarrolla bajo el concepto de “Catequesis Familiar” como una herramienta pensada para ayudar a formar en la fe a los/las estudiantes y sus familias,

teniendo en consideración a los padres como primeros formadores de la fe de sus hijo/as. Es un proceso en que los padres preparan a sus hijos/as para recibir el sacramento de la Comunión.

- c) **Pastoral estudiantil del “Movimiento Faustino”:** su propósito es identificarse con el rostro juvenil de Cristo y caminar bajo el amparo de María con el modelo de fe joven de Faustino Pérez Manglano. Se estructura en cuatro etapas de acuerdo a las edades de los/las estudiantes: Seguidores, Amigos, Servidores y Misioneros. En cada etapa se conforman comunidades para el crecimiento y formación en la fe, el cultivo de la oración, la vida espiritual, la acción social, el servicio, la justicia y la paz.
- d) **Formación Sacramental:** Es parte de la vida del colegio marianista formarse y celebrar periódicamente en comunidad los sacramentos de Bautismo, Eucaristía, Reconciliación y Confirmación.

Las experiencias formativas que constituyen hitos del sello e identidad del estudiante marianista son: Oración de la mañana, liturgias, Eucaristías y las celebraciones en honor a María, entre otros.

- e) **Trabajo social y misionero:** Es consecuencia ineludible de la vida cristiana el compromiso con lo más necesitados. El colegio marianista se esfuerza por despertar y formar la conciencia social a través de experiencias reales de fraternidad y servicio solidario que vaya en ayuda directa de los que más sufren. Para avanzar en la construcción de una sociedad más justa y fraterna en el colegio marianista se promueven y organizan acciones de trabajo social, trabajos voluntarios de servicio, misiones de invierno y de verano, colonias urbanas, encuentro fraterno con organizaciones de acogida y de asistencia, campañas solidarias, entre otros.
- B. Programa orientación.** La sistematización de los objetivos en el ámbito de orientación tiene por finalidad acompañar y guiar el proceso de desarrollo volitivo, socio-afectivo, cognitivo y espiritual de los/las estudiantes.

Está pensado para ayudar en la construcción de un proyecto de vida inspirado en los valores marianistas que permita a cada estudiante llegar a la libertad interior, a la autonomía personal para la toma correcta de decisiones que le permita construir una vida plena y feliz.

Algunos elementos específicos de este proyecto dicen relación con:

- a) **Sana convivencia escolar.** El colegio marianista procura mantener un ambiente armónico que facilite el desarrollo de las prácticas pedagógicas con normas claras que se respetan y son conocidas por todos y con rutinas que ordenan el quehacer tanto dentro como fuera de la sala de clases. La interrelación entre las personas de la comunidad educativa es armoniosa, respetuosa de cada uno de sus integrantes, con sentido solidario y de preocupación por los demás miembros de la comunidad escolar, especialmente por los más pequeños que encuentran en su colegio un ambiente seguro, tranquilo, amable y distendido.
- b) **Afectividad y sexualidad.** En esta, como en otras cuestiones, el rol de la familia es fundamental, relevante e ineludible. El colegio marianista se hace cargo también de colaborar con la familia para entregar a los estudiantes las herramientas valóricas y cognitivas que les permitan asumir responsablemente su sexualidad y relaciones de afecto, promoviendo su libertad de conciencia y su autonomía progresiva.

- c) **Prevención del consumo de drogas.** Promover estilos de vida saludable, el autocuidado y fortalecimiento de los factores protectores que disminuyan los elementos de riesgo asociados al consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, y/o sus efectos, es coherente con la misión formativa del colegio marianista.

Respecto del consumo de tabaco, alcohol y otras drogas el propósito central será fortalecer el rol preventivo de la familia y favorecer la abstinencia. El modelo preventivo centra su acción en fortalecer la autoestima y la solidez valórica de los/las estudiantes para evitar todo tipo de abuso de sustancias y la adicción.

Valores y competencias específicas:

En un colegio marianista, las grandes opciones deben transformarse en acciones educativas. Estas actividades se programan y se realizan para favorecer el aprendizaje integral de los/las estudiantes, calidad educativa y colegios inclusivos. La acción educativa se orienta de tal forma que sea fruto del esfuerzo.

Se considera fundamental la participación activa, coordinada y responsable de todos los implicados en la construcción de la comunidad educativa. El aporte de todos fomenta el sentido de comunidad permite el crecimiento personal y el enriquecimiento común en un clima de responsabilidad compartida, en los colegios marianistas.

1. Académica

El colegio Marianista es un centro de aprendizaje enseñanza. Su plan de estudios complementa las disciplinas exigidas en el currículum vigente de nuestro país con otras áreas de acción de formación personal, social y cristiana.

En las diferentes etapas de formación el objetivo de un colegio marianista es educar para la vida, para hacer y convivir en el mundo, favoreciendo la autonomía y la creatividad. En el modelo de enseñanza-aprendizaje que promueve, el protagonista es el estudiante. Partimos de la individualidad de cada uno, atendiendo a la diversidad y potenciando cada una de las múltiples inteligencias que poseen. Apostamos por el aprendizaje significativo, conectándolo a sus propios intereses.

Educar es mucho más que transmitir conocimientos, es mucho más que informar. La formación académica marianista considera el desarrollo integral de los/las estudiantes favoreciendo experiencias de aprendizaje que fomenten el desarrollo gradual de todas sus dimensiones: cuerpo y mente, inteligencia y sensibilidad, sentido estético, sociabilidad, responsabilidad individual, espiritualidad. Todo ello con el fin de lograr desarrollar habilidades y destrezas que les permitan desenvolverse como individuos competentes en los diversos entornos donde hagan realidad sus proyectos de vida. Educar no consiste solo en formar la inteligencia, sino en ganar el corazón y la voluntad para que las ideas pasen a la práctica de la vida.

Esperamos que nuestros/as estudiantes sean capaces de:

- Comprometerse personalmente con su desarrollo, respetando su propio cuerpo y privilegiando un estilo de vida saludable.
- Asumir responsablemente su vocación, talentos y competencias y ponerlas al servicio de la sociedad.

- Desarrollar su intelectualidad favoreciendo la creatividad, innovación, motivación, y conocimiento, utilizando la tecnología como medio de comunicación global y como fuente de información de manera tal que les permita conocer el mundo que les rodea.
- Argumentar de manera crítica y reflexiva, respetando diferentes puntos de vista, pero consecuentes a su desarrollo social y espiritual.
- Sentir, experimentar y tomar conciencia de sus emociones.
- Entender y valorar su sexualidad.
- Relacionar las distintas áreas de aprendizaje, derribando las barreras tradicionales de las disciplinas, para alcanzar una visión global de la realidad.
- Dominar el inglés como segunda lengua.
- Desarrollar su trabajo con disciplina y rigurosidad.

2. Pastoral

La acción Pastoral Evangelizadora es el punto de referencia de la vida del colegio marianista, es el pilar de la acción educativa, cultural, artística y social. El Rector y el Equipo de Directivo son los primeros responsables de la vida y acción pastoral eficaz y eficiente de cada colegio.

El Responsable de Pastoral, tiene por tarea gestionar las acciones relacionadas a esta área al interior de la vida de la comunidad y el entorno, establece lineamientos educativos evangelizadores al interior de los diferentes niveles, anima las actividades sacramentales, catequísticas, clases de religión y acción social.

El Consejo Pastoral, presidido por el responsable pastoral, lo integran padres, madres, profesores, estudiantes y asistentes de la educación. Su finalidad es coordinar la acción pastoral en su conjunto y revisar el programa de pastoral anual de cada colegio, el cual debe ofrecer y posibilitar oportunidades de vivir experiencias de fe que responda a las inquietudes reales de los diferentes miembros de la Comunidad educativa.

La Clase de Religión (ERE) es uno de los medios privilegiados para asimilar los contenidos de la fe e inculcar los valores cristianos, para el buen funcionamiento de esta clase, la dirección del colegio organizará el Departamento de Religión, el cual estará conformado por todos los docentes que realicen clases de esta asignatura en cualquier nivel educativo. El Departamento de Pastoral y Pedagógico de la Fundación Chaminade se encargarán de proporcionar periódicamente instancias de formación disciplinar, didácticas y de crecimiento personal a los docentes de religión.

Otras acciones Pastorales. En la vida de la Comunidad educativa se ofrecen otras acciones pastorales tales como: La creación, acompañamiento y maduración de comunidades laicas Marianistas; las comunidades Juveniles del Movimiento Faustino; las celebraciones litúrgicas periódicas de acuerdo a los tiempos de la Iglesia y de la propia comunidad Marianista; la vida Sacramental (catequesis, eucaristías, bautismos, confirmación, confesiones...); Jornadas y Retiros de formación para toda la Comunidad; Formación de los Padres y los adultos mayores.

El colegio marianista desde su origen quiere ser una segunda familia creando un clima de acogida, de respeto, amor y libertad, favoreciendo la madurez y el crecimiento de las personas, por tal motivo, da mucha importancia a la familia. Cuida la pastoral de los padres, su participación en la catequesis familiar de la primera comunión y en las eucaristías de la comunidad escolar. Los motiva para que sean agentes de evangelización en el seno de su propia familia o como delegados de pastoral, catequistas y/o animadores.

3. Social

El colegio marianista quiere formar hombres y mujeres conscientes de las desigualdades sociales de nuestro país, compasivos, solidarios sensibles ante todo problema de deshumanización, misericordiosos, apasionados por la justicia, capaces de asumir el sacrificio personal en beneficio del bien común, trabajadores incansables a favor de la paz y la igualdad entre los seres humanos, portadores de esperanza, con espíritu democrático. Y todo esto comprometiéndose a vivirlo concretamente en su propia realidad.

Queremos educar hombres y mujeres sociables, abiertos al amor humano, respetuoso con los demás, capaces de ponerse en el lugar del otro, acogedores, que gusten y sepan trabajar en equipo. Hombres y mujeres no individualistas, sino creadores de comunidad.

La solidaridad se fundamenta en el amor y se concreta en el servicio desinteresado. Requiere estar atentos a la realidad para captar los problemas y necesidades. Debe generar una actitud de ayuda y de superación de los problemas. Supone olvidarse de sí para pensar en los demás.

Asumimos un compromiso en la búsqueda del bien común. Valoramos la vida humana en toda su dignidad desde su inicio hasta la muerte. Vivimos nuestro compromiso en favor de la dignidad humana y de una sociedad más solidaria, estableciendo en nuestros colegios estructuras internas adecuadas y justas.

“Hagan lo que él os diga”, la orden de María a los servidores de Caná (Cf. Jn 2, 5), resuena entre nosotros como una llamada constante a ser dóciles a la Palabra de Dios y a estar atentos a las necesidades de nuestro prójimo. María nos muestra el camino de la auténtica vida cristiana. Vivimos en comunidades que intentan tener “un solo corazón y una sola alma” a imagen de la primera comunidad de Jerusalén. Formamos así una nueva familia y comunidad.

4. Ciudadanía

El colegio marianista relaciona la educación y promoción de los derechos humanos, educación para la paz en el contexto nacional y global, desarrollo sustentable, conciencia ecológica, globalización, sistemas de participación y democracia, equidad, inclusión, educación cívica, convivencia escolar, familia, entre otros componentes que sustentan el concepto de la educación integral.

Potencia y desarrolla la convivencia democrática en las actividades que se realicen, el respeto por los derechos de los integrantes de la comunidad educativa y fomentar la responsabilidad en el cumplimiento de los deberes de las personas. Se expresa especialmente en la cooperación con el grupo, con la comunidad escolar a la que pertenece. Pone al servicio de los demás sus capacidades personales y su tiempo, para que se logren los objetivos.

Demanda el desarrollo de un programa diferenciado por nivel, que constituya un currículum completo, progresivo y amplio de formación, articulando como ejes transversales de la propuesta las dimensiones de pensar la ciudadanía; ser ciudadano/a; relacionarse como ciudadano/a y vivir la ciudadanía. En este sentido la sana convivencia de la comunidad, es la expresión primaria de este ejercicio de ciudadanía. El colegio procura formar líderes que tengan participación activa en la formación de grupos sociales que potencien la democracia, el progreso, la justicia social la protección y promoción de los derechos humanos, la generación de equidad y de inclusión.

5. Artística, cultural y deportiva

La tradición pedagógica marianista nos empuja a prestar una atención singular a la personalidad de cada estudiante, valorar sus aptitudes e intereses y despertar en él todas sus potencialidades y habilidades, convirtiéndole en principal protagonista de su propia maduración. Por tal razón en los colegios se incorpora a su currículum una variedad de actividades no formales, orientadas a completar el desarrollo armónico e integral del estudiante y ayudarle a definir su orientación vocacional.

El colegio marianista ofrece a sus estudiantes una gama de actividades no lectivas de libre elección con el fin de aportar al desarrollo y formación en diversas áreas tanto deportivas, artísticas, musicales, culturales, religiosas, de acción social, crecimiento personal. Para ello utilizan mayoritariamente las infraestructuras que posee y profesionales calificados para el trabajo serio y eficiente con los/las estudiantes, que les permita desarrollar sus capacidades y talentos con el fin de potenciar la sana competencia, la responsabilidad de representar a su colegio y el sentido de pertenencia en campeonatos, olimpiadas y competencias con otros colegios de la zona o del país.

El/la estudiante marianista participa en estas actividades para complementar su desarrollo de formación como persona y encauzando talentos que posee.

6. Convivencia escolar

El Plan de Gestión de la sana convivencia escolar que cada colegio prepara es diseñado a la luz de los valores del evangelio y con el propósito de formar personas que tengan el sello del estudiante marianista. El colegio marianista, es un lugar privilegiado para el trabajo colaborativo, en equipo y la formación de comunidades que trabajen por un objetivo común.

El departamento de convivencia escolar, se encarga de cuidar el ambiente de trabajo y de hacer valer y respetar la normativa interna en función de los reglamentos, protocolos y manuales de convivencia que regulan y delimitan las acciones de todos los actores de la comunidad educativa para que en cada colegio exista una sana forma de relacionarse.

Por lo tanto, cada colegio marianistas tiene sus respectivos manuales de convivencia interna, documentos en los cuales se detallan normas y procedimientos a seguir que son conocidos por toda la comunidad educativa y presentados a la autoridad correspondiente para velar y hacer valer sus lineamientos de acción.

También se encarga de trabajar en conjunto con la orientación escolar los programas relacionados a la formación de los estudiantes en áreas tales como: afectividad y sexualidad, prevención al consumo de alcohol y drogas, entre otros.

7. Gestión

Los directivos de la Casa Central de la Fundación Chaminade animan y gestionan las obras marianistas de Chile. Su trabajo está centrado en el aporte y acompañamiento directo a los equipos directivos aportando a ellos formación y trabajo colaborativo en las distintas áreas de la gestión educativa.

- **Liderazgo:** es un ámbito fundamental para la gestión de los establecimientos, ya que incorpora habilidades y competencias que permiten dar direccionalidad y coherencia al proyecto educativo institucional. El rector o rectora y el equipo directivo debe trabajar orientado a coordinar los esfuerzos de la comunidad educativa que conduce. En ese sentido, las competencias involucradas en este dominio se demuestran principalmente en la capacidad de orientar a los actores escolares al logro de las metas del establecimiento.
- **Gestión pedagógica:** el objetivo de todo establecimiento educativo es el aprendizaje de sus estudiantes y por ende de la implementación y evaluación del currículum. Las competencias contenidas en esta área dan cuenta de la manera por la cual el rector o rectora junto al equipo directivo debe asegurar el aprendizaje efectivo en las aulas del establecimiento que conduce, promoviendo el diseño, planificación, instalación y evaluación de los procesos institucionales apropiados para la implementación curricular en aula, de aseguramiento y control de la calidad de las estrategias de enseñanza, y de monitoreo y evaluación de la implementación del currículum.
- **Gestión de recursos:**

Se refiere a los procesos directivos de obtención, distribución y articulación de recursos humanos, financieros y materiales necesarios para alcanzar las metas de aprendizaje y desarrollo de cada colegio.

- a) **Recursos Humanos:** En particular, los criterios relativos a la gestión de personas consideran acciones destinadas a la implementación de estrategias para el mejoramiento continuo del personal del fomento y desarrollo del trabajo en equipo colaborativo y la generación de un adecuado ambiente de trabajo.
- b) **Recursos Financieros:** Respecto a los criterios que dan cuenta de la gestión de recursos materiales y financieros, este dominio hace referencia a la obtención de recursos y su adecuada administración con el fin de potenciar las actividades de enseñanza, los resultados institucionales y los aprendizajes de calidad para todos los estudiantes
- c) **Gestión de la Convivencia:** el clima organizacional es uno de los factores que más aporta al buen funcionamiento de un colegio marianista, que tiene como características el espíritu de familia y el trabajo en función de comunidades y al trabajo colaborativo. Al mismo tiempo, es uno de los factores en los que el rector o rectora y equipo directivo puede influir más directamente. Un buen clima laboral favorece la motivación y el compromiso de la comunidad educativa en el aprendizaje organizacional.

Desde la Casa Central de los colegios marianistas se trabaja con directivos y docentes para empaparse de las nuevas propuestas de políticas educacionales, que no representa un esfuerzo aislado, sino que es más bien parte de un conjunto de iniciativas destinadas a promover procesos de mejoramiento de la calidad de la educación en Chile. Junto a ello trabajando las características de la educación marianista en el mundo que les da el sello particular a una gestión pensada desde el liderazgo compartido, al servicio de los demás y una gestión centrada en la formación de las personas privilegiando ambientes de buena calidad académica, de buenas relaciones sociales y preocupados por el entorno y la sociedad.

PERFILES

Los diferentes integrantes de un colegio Marianista forman una comunidad educativa, debidamente interrelacionados, con roles, aportes, tareas y desafíos diferentes según su responsabilidad en el proceso educativo. Cada uno de ellos, está invitado a trabajar juntos, formar comunidades de aprendizaje y ayudar en el crecimiento humano y cristiano de toda la comunidad, cultivando las actitudes sociales necesarias para la buena convivencia, asumiendo y poniendo en práctica, las orientaciones de este PEM.

1. Estudiantes:

Los/las estudiantes son la razón de ser y el centro de la Comunidad Educativa. Todas las actividades del colegio tienen como objetivo ayudarles en su crecimiento y desarrollo en las diferentes dimensiones de la vida de la persona.

Por medio de los/las estudiantes podemos entrar en contacto con la cultura actual y actualizar nuestra mirada sobre cómo enseñar en el presente. A través de los años de permanencia en el colegio, se le inculcan los valores y virtudes propias de la Vida Cristiana y Marianista.

El/la Estudiante marianista:

- Es buen/a estudiante, pone interés, voluntad, esfuerzo y constancia en el aprendizaje. Asume las normas de convivencia del colegio y colabora con su comportamiento, al buen desempeño de todos, a forjar relaciones humanas enriquecedoras, y aportar con sus habilidades a la diversidad de talentos propio de la comunidad de aprendizaje aportando al buen espíritu con su alegría, entusiasmo y relaciones amistosas con sus compañeros/as. Ejerce liderazgo en cualquier medio en el que se desenvuelve manifestándose como agente de cambio y respetuoso/a de las opiniones divergentes.
- Integra a sus padres a la vida del Colegio, informándoles a tiempo de las actividades y animándoles a participar en ellas.
- Conoce la Espiritualidad Marianista y la Doctrina de la Iglesia. Construye y desarrolla su proyecto de vida, reformulándolo de acuerdo a sus dones y capacidades.
- Fortalece su Fe, participa de manera libre y espontánea en las comunidades y actividades eclesiales. Desarrollando su dimensión Misionera, anunciando la Buena Noticia. Participa en las diversas actividades formativas, programáticas y extra programáticas, sociales, culturales, artísticas y deportivas.
- Defiende los derechos humanos, con especial atención la defensa de la vida y la dignidad de la mujer, respeta la diversidad personal, cultural y social, responsabilizándose de las acciones que realiza.

El estudiante Marianista:

1. Es capaz de amar y de ser amado.
2. Valora y busca la verdad; dice la verdad y sabe que la verdad le hace libre.
3. Enfrenta las dificultades con decisión y las supera con esfuerzo y optimismo.

4. Es buen hijo/a; ama, respeta, escucha y sigue los consejos de sus padres.
5. Es buen compañero/a; valora y cultiva la amistad. Desarrolla el diálogo, la acogida y el perdón.
6. Aprende a ser un buen/a ciudadano/a, quiere a su país, respeta los valores patrios y abre su corazón a otras culturas y al mundo entero.
7. Es responsable con su proceso de formación llega puntualmente, es inquieto/a por aprender, se relaciona con sus profesores y compañeros/as en un verdadero ambiente de familia.
8. Se pone al servicio de los demás. Tiene conciencia ecológica y cuida la naturaleza y sus recursos.
9. Es agradecido con lo que recibe y da con generosidad. Sabe compartir, sobre todo con los más necesitados. Es incluyente, no discrimina y acoge a todos.
10. Procura que sus mejores amigos sean Jesús y María.

2. Docentes:

En el profesor recae la tarea principal y más cercana de acompañar el proceso de formación y aprendizaje de cada estudiante, siendo los primeros responsables de la calidad de los procesos pedagógicos, de la formación en la fe y su influencia es decisiva para la puesta en marcha del Proyecto Educativo y para la constitución de una verdadera Comunidad educativa.

El Colegio Marianista espera que el Docente:

- Sea un profesional competente en lo que enseña, preocupado de su formación y conocimiento pedagógico y didáctico, que se desafía permanentemente y abierto a las innovaciones metodológicas y a los nuevos enfoques educativos.
- Sea el animador y guía de las distintas experiencias de crecimiento de los estudiantes; estimula su esfuerzo constante y hace uso de su conocimiento de los recursos pedagógicos.
- Sea formador de personas, conocedor de la psicología de los educandos y de los distintos recursos que ayudan a madurar a las personas. Testimonio permanente de respeto, amistad, ecuanimidad, equilibrio y eficiencia profesional. Cree lo que enseña y vive lo que cree.
- Conozca y se acerque a la espiritualidad marianista y sea fiel a las orientaciones de la Iglesia Católica. Inicie y profundice un proceso de desarrollo y crecimiento espiritual serio, asumiendo su tarea como un ministerio eclesial.
- Sea testimonio y animador de la fe y del compromiso cristiano. Coherente con el Evangelio en su vida personal, familiar y profesional. En su práctica educativa hace realidad la formación en la fe y entrega una educación de calidad a sus estudiantes.
- Como miembro del Consejo de Profesores participe de sus reuniones, aporte su experiencia y su punto de vista. Pone equilibrio, creatividad, alegría y colaboración en este grupo de trabajo.
- Ayuda a crear un buen espíritu y es leal con sus compañeros.

Y del Docente con Jefatura se espera que:

- Sea el orientador de sus estudiantes, en cuanto al desarrollo y progresiva maduración de su personalidad y de sus perspectivas vocacionales, conoce y reconoce las individualidades y características personales de sus estudiantes. Tenga permanentemente una mirada actualizada de su curso, en rendimiento, disciplina, participación. Promueva al interior de la sala un ambiente agradable y un trato adecuado entre compañeros. Debe tratar con prontitud los problemas de convivencia que pueden entorpecer el buen trabajo.

- Mantenga una comunicación fluida con los alumnos, padres y apoderados, por medio de las entrevistas semestrales. Acompañe a su curso en jefatura, en las actividades extra programáticas que realicen.
- Realice un trabajo coordinado y en conjunto con la dirección con los padres y apoderados del curso y con el Centro de Padres.
- Mantenga al día los datos de su curso, en cuanto a organización académica, conductual y personal de todos los/las estudiantes.

3. Asistentes de la Educación:

De los asistentes de educación, se espera implicación y colaboración en la vivencia del Proyecto Educativo. El trato amable, la dedicación, la calidad de su trabajo y el compañerismo son los factores decisivos de su influencia educativa, junto con el testimonio de vida que los estudiantes perciben y aprenden.

Juegan un rol especialmente importante los que desempeñan funciones de atención al público; con su disposición positiva transmiten el espíritu de acogida y de respeto.

El colegio:

- Vela para que se dé una verdadera integración entre ellos/ellas y los demás miembros de la comunidad educativa.
- Les proporciona posibilidades de formación humana, laboral y cristiana.
- Posibilita instancias de reunión para plantear sus necesidades y preocupaciones.

Los Asistentes de Educación de un colegio marianista contribuye a la buena marcha del colegio y a su tarea educativa, en la medida que:

- Realicen los trabajos que se les asignan, con laboriosidad, eficiencia, puntualidad y cortesía.
- Cultiven relaciones positivas y estables con los demás.
- Hagan propias la finalidad, el espíritu y las orientaciones del Colegio.

Entre ellos podemos nombrar:

- a) Asistentes Administrativos, finanzas, recepción, secretaría, biblioteca, convivencia escolar
- b) Asistentes de Aula
- c) Asistente de mantenimiento y servicios:

4. Docentes Directivos:

En el colegio marianista el ejercicio de la autoridad es un servicio caracterizado por la Misión Evangelizadora, el sentido de responsabilidad, participación, subsidiariedad y obligación de rendir cuentas.

Son cargos directivos: el Rector, Responsable Pastoral, los Directores de ciclo, coordinadores pedagógicos, entre otros, de acuerdo a la estructura propia del colegio. Ellos son los responsables de conducir la vida cotidiana de los colegios marianistas. Son equipos integrados por laicos y religiosos marianistas.

El Rector:

El colegio espera que:

- Sea el primer promotor de la acción Pastoral y responsable de la obra educativa, en él se refleja el signo de unidad de la comunidad educativa.
- Impulse el Proyecto Educativo, especialmente la acción pastoral que debe animar, organizar, informar y dirigir con la ayuda de su Equipo Directivo.
- Favorezca la mística de una misión común y encauce los esfuerzos de todos.

Directores de ciclo:

Los directores comparten con el Rector las tareas de animación y coordinación en el nivel que les corresponde, manteniendo siempre la visión de conjunto. Es un organismo fundamental en la animación y gestión del colegio.

En su sección dirige y acompaña el trabajo del docente y se responsabiliza del normal desarrollo y seguimiento de la vida académica. Mantiene contacto frecuente con los estudiantes y se preocupa de la relación y la comunicación eficaz y permanente con los padres y apoderados.

Coordinación Pedagógica:

- Acompaña las tareas técnicas ayudando en la planificación pedagógica de cada una de las asignaturas y niveles. Cuida de que se desarrollen metodologías adecuadas e innovadoras y de que las evaluaciones correspondan a los objetivos planteados.
- Acompaña el trabajo de los departamentos de asignaturas.
- Acompaña y retroalimenta el trabajo de aula de los profesores.
- Acompaña y entrevista a Padres y estudiantes que presentan dificultades académicas y de aprendizaje.

Equipo Multidisciplinario

Este departamento está compuesto por el orientador/a, encargado/a de pastoral, encargado/a de convivencia escolar, los/as psicólogos/as, educadora diferencial, fonoaudióloga y aquellos profesionales que prestan servicios permanentes u ocasionales en el colegio. Se espera de ellos que:

- Colaborar en el proceso de enseñanza Aprendizaje, dentro y fuera del aula. Velando por una atención personalizada a los estudiantes desde la pedagogía de Jesús, especialmente de los que tienen dificultades de aprendizaje, de convivencia escolar, derivados o no desde las coordinaciones pedagógicas o direcciones de ciclo.
- Promover el desarrollo vocacional y profesional de cada estudiante y ofrece los medios para que reconozca sus aptitudes y habilidades.
- Asesorar a los profesores en el cumplimiento de la tarea orientadora de los/las estudiantes y de los padres.

Son funciones del **Consejo de Dirección** de cada colegio:

- Conocer la visión y misión de los colegios marianistas, su espiritualidad y orientaciones de la Iglesia. Procura que todos asuman la identidad cristiana marianista del colegio, anima las estructuras y el espíritu de convivencia y participación, toma las decisiones oportunas para que la acción educativa sea efectiva y coherente.
- Planificar, apoyar, coordinar y organizar las actividades de índole pastoral y académica, de modo que el colegio cumpla sus fines. Verifica la realización y el logro de las metas pastorales, educativas y la calidad de los procesos, proponiendo los medios adecuados para ello. Propone

proyectos de innovación educativa para una mejor calidad de la educación, respondiendo a las necesidades y expectativas detectadas.

- Procurar que personal docente, asistentes de educación, estudiantes y padres, asuman la identidad cristiana católica del colegio. Aplica una política de contratación de profesores y personal administrativo y auxiliar, acorde con el Proyecto Educativo definida por la Casa Central de la Fundación Chaminade.
- Elaborar el presupuesto anual y prever los gastos extraordinarios, para que sean aprobados por el Consejo Superior de la Fundación.

5. Padres y Apoderados del Colegios:

Los padres son los primeros y principales educadores de sus hijos. Su papel activo y su actitud responsable son fundamentales para promover determinados valores en los estudiantes.

Con el Colegio:

- Son animadores y formadores de la fe de sus hijos/as; convierten la vida familiar en una escuela de fe por el amor gratuito, el estímulo, el aprecio a los pobres, la práctica del perdón. Viven experiencias formadoras de la fe de los hijos/as y de ellos mismos por medio de la oración, la lectura de la Biblia y la participación en la Eucaristía dominical
- Son formadores de la personalidad de sus hijos/as, y los van abriendo a la vida, les estimulan el aprendizaje, les dan criterios y les ayudan a crear hábitos sólidos. Les proporcionan las condiciones para un desarrollo integral.

El colegio pide a los padres y madres que:

- Asuman su rol de cristianos y transmitan a sus hijos las enseñanzas de Jesús. Tengan una actitud sencilla y receptiva para formarse y dejarse acompañar.
- Ayuden a sus hijos/as a fortalecer su autoestima y a desarrollarse armoniosamente en un ambiente de tranquilidad y afectividad. Ayuden a sus hijos a descubrir su rol en la sociedad, apoyándolos en las acciones solidarias y en el cuidado del medio ambiente. Faciliten al estudiante los medios necesarios para su formación.
- Colaboren lealmente con la Dirección, profesores/as y profesor jefe. Cumplan con las obligaciones y compromisos adquiridos con el colegio.
- Participen activamente en las actividades del Centro de Padres y del curso.
- Adhieran cordialmente al Proyecto Educativo del Colegio.

6. Egresados:

El Colegio mantiene lazos de unión con los que han egresado: acoge los aportes de su experiencia social y familiar, y ofrece espacios para la colaboración a través de la Asociación de Egresados. A través de ella, en cierto modo se mantienen cerca del colegio marianista, reviven sus mejores inquietudes y consolidan sus ideales para poder servir más y mejor a los demás.

7. Religiosos – Religiosas Marianistas:

Los religiosos marianistas se hacen presentes desde su vocación, estableciendo la identidad y compromiso propios del colegio, garantizando la fidelidad a los principios y criterios que definen el tipo de educación que entregamos.

Su vocación, nace de una pasión por Cristo y su humanidad. Son los testigos de fe y estimulan la vida espiritual como centro del quehacer educativo.

Los Religiosos Marianistas:

- Con su testimonio, son presencia significativa, de la vocación religiosa, que se concreta en su mensaje evangélico y su actuar oportuno y estimulante, en la vida del colegio.
- Son los encargados de mantener vivo el fin último de la Educación Marianista que es el crecimiento integral y pleno de la persona.
- Mantienen vivo el deseo de convertir la educación en el apostolado central de la Vida Religiosa marianista.

SEGUIMIENTO Y PROYECCIONES

Ustedes son un fuego para encender otros fuegos

Detrás de la acción educativa marianista que hemos propuesto subyace una intención: Poner fuego en los/las estudiantes para que logren encender otros fuegos. Para tener luz y calor en todos los integrantes del Colegio marianista y de una manera especial en los/las estudiantes. Hay que ir perfilando en ellos/ellas un modelo de persona con unas determinadas señas de identidad, un modo de sentir, pensar, actuar, ser y de enfrentarse a la vida. Las mujeres y los hombres de un Colegio marianista deben quedar marcadas con estas cinco características que vienen de cinco convicciones y de cinco grandes competencias. En él queremos educar:

- **Personas consistentes y competentes**

Se busca educar personas empeñosas que sepan gozar e intenten realizar sus sueños. Estas personas serán capaces de enfrentar lo difícil, aprovechar las oportunidades que la vida les da. Así se forman líderes servidores; jóvenes que ofrecen alternativas y superan la inercia. En el colegio marianista se busca potenciar lo mejor de cada uno; se desarrolla el crecimiento interior y el progreso personal. Se construye la casa de cada uno sobre roca firme y así se resiste bien a la tempestad cuando llega. Ciertamente se debe exigir calidad y salir de la mediocridad. De ahí nace una educación con un punto de exigencia y valoración del esfuerzo que prepara para labrarse un estimulante proyecto de vida.

- **Personas compasivas**

Hombres y mujeres compasivos porque la debilidad ajena la han experimentado en sí mismos y por ello dan lo mejor de sí para sacar a los demás y salir ellos de esa vulnerabilidad. Son sensibles ante el dolor, solidarios con los problemas de los demás. Se ejercitan en la compasión y la misericordia. Plantean su proyecto de vida como algo al margen del mundo. Son capaces de entender la vida como parte de algo grande, el servicio a los demás y sobre todo a los más pobres.

- **Personas comunitarias**

Nos humanizamos por el amor hecho servicio y el servicio hecho alegría. En un colegio marianista se aprende a convivir; a amar y ser amados y abrirse a la ternura. La calidad de sus integrantes se mide por la capacidad de ponerse en lugar del otro, de acoger, de trabajar en equipo y con talante conciliador. Esto no es fácil y para conseguirlo hay que ejercitarse. En nuestra sociedad se precisa superar la selección que discrimina y la competitividad que humilla. Se precisan hombres y mujeres educados para la inclusión y acostumbrados al encuentro que produce la comunión. Para ello hay que ejercitarse en la comprensión, la equidad y la generosidad. Se tiene que llegar a buscar y disfrutar con la verdadera amistad y evitar el individualismo. Esta dimensión es cultivada con intensidad en la educación marianista que se orienta a convertir al compañero en buen amigo.

- **Personas que sean buenos ciudadanos/as; y ciudadanos/as del mundo.**

De los que observan las normas del tráfico y admiran los paisajes y la historia de nuestro país; de los que se educan para servir y sirven para vencer sin derrotar a nadie; de los que saben que con Chile y sus habitantes tienen derechos y deberes. Entre esos deberes está el de estudiar, participar en la vida ciudadana, votar, conocer la historia. Los buenos ciudadanos en un colegio marianista no ensucian el ambiente, cuidan las plantas y los animales, reciclan y reutilizan distintos materiales y productos. La educación marianista va más allá. Apunta a “producir” servidores públicos, personas que estén preocupadas por el bien común. Ello supone la iniciación en una ciudadanía responsable. En el colegio marianista se da una educación global, se abre el corazón a los cercanos y a los lejanos y se aprende a trabajar incansablemente en favor de la paz y la justicia.

- **Personas creyentes**

En el Colegio marianista se aprende a descubrir a María como estrella de la mañana que ilumina nuestros pasos, como madre, protectora y compañera de camino.

Los marianistas ofrecen en los colegios directa y explícitamente la invitación de asumir el evangelio como algo que tiene que ver con la vida, que conduce al encuentro con Dios, que es Padre y con el que se puede tener una relación hecha de confianza y cercanía. Así se cultiva la pasión por Cristo y por la humanidad. Para eso la propuesta de la educación marianista debe ser valiente; en el fondo se trata de ayudar a que las personas intuyan que el evangelio del Reino habla de una presencia de Jesús en nuestras historias y de un proyecto que dota de sentido a nuestra vida.

Este es el perfil de las personas formadas en los colegios marianistas. *Lo mejor de un centro educativo no es lo que se dice de él sino lo que sus estudiantes se llevan cuando termina su estadía en él.* Graduarse en un colegio marianista debería ir acompañado del diploma por tener un corazón justo y generoso, mente abierta, exigencia personal, compasión, cercanía y amistad y una fe viva. Sería el diploma para andar por la vida encendiendo otros fuegos.

Este documento será difundido a través de la página web del establecimiento, en los Consejos de Profesores, Consejos de Curso, Reuniones de Apoderados, Reuniones de Centro de Padres, de Centro de Estudiantes, en jornadas de reflexión con diferentes miembros de la comunidad, en el Consejo Escolar y en el momento de la matrícula.